

RESEÑA DE LIBROS

JOSÉ MARTÍN BAGENETA (2020) *¿Apropiadas o impuestas? Economía popular en el agro mexicano y el grupo cooperativo Quali*

Buenos Aires: Teseco

Lisandro Rodríguez

CONICET UnaM, Argentina
lisandrorodriguez@gmail.com

La obra aquí reseñada es el resultado de una estancia postdoctoral que realizó el investigador del CONICET José Martín Bageneta en México a fines de 2018. La investigación que efectuó el autor se enmarca en el plan de trabajo (UNAM) “Transformaciones y permanencias en la economía social y solidaria ante el agronegocio. Estudios de caso en México y Argentina”, dirigida por la Dra. Blanca Rubio. La publicación forma parte de la colección editorial del Centro de Estudios de la Argentina Rural (CEAR) de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ).

Con un título sugerente *¿Apropiadas o impuestas?* Bageneta invita a re- pensar las lógicas de las acciones colectivas en el agro Mexicano y Latinoamericano, particularmente las que refieren a la Economía Popular, Social y Solidaria (EPSS). El libro centra la óptica sobre la experiencia organizativa del Grupo Cooperativo Quali, cuyos antecedentes y evolución histórica contiene un sólido devenir que se extiende a lo largo de las últimas cuatro décadas. Surge de la iniciativa de una pareja de fundadores que impulsan diversas experiencias. La base social es de alrededor de 1088 sembradores de amaranto, en 80 cooperativas que se integran a un segundo nivel (Unión). Como objeto de estudio, *Quali* (“bueno” en lengua náhuatl),

constituye un referente empírico ponderado por muchos científicos sociales. Su trayectoria la posiciona como uno de los grupos más reconocidos en la arena nacional e internacional y por la cual ha recibido distintos premios y distinciones.

El autor argumenta que los actores sociales subalternos -como los sujetos sociales con los que trabaja- de manera autogestionaria, democrática y participativa buscan satisfacer necesidades sociales, económicas, culturales y políticas. Empero que resulta imposible pensar esta lógica sin tener en cuenta el contexto y el vínculo económico político dentro del modo producción capitalista en el que se desenvuelven.

En tanto Grupo Cooperativo, esta organización centra su actividad económica en la producción, transformación y comercialización del amaranto, como así también gestiona el cuidado del agua en la región Mixteca- popoloca, que abarca los estados de Puebla, Oaxaca, Veracruz, Tlaxcala y Guerrero, que por su condición socio-económica es definida por el autor como marginada. El amaranto, en tanto cultivo prehispánico, de alto valor nutricional y de necesaria transformación agroindustrial es recuperado por Quali y puesto nuevamente en el escenario rural y alimenticio de todo México.

La propuesta de Bageneta es analizar el grupo Quali a través de su organización colectiva y cooperativa. Es decir, centra su mirada en la estructura interna (económica y política) y no en la producción de amaranto propiamente dicha. En este sentido, desde la sociología organizacional, histórica y rural, concentra su estudio en el desarrollo regional, ponderando las lógicas del agronegocio y las formas asociativas de los productores.

El autor considera que el concepto de territorio, en tanto construcción social y en permanente disputa es nodal en el campo de las ciencias sociales en general y en los estudios agrarios en particular. El trabajo de campo y el vínculo *vis a vis* con los productores le permiten sostener la premisa de que existen territorializaciones que expresan relaciones sociales de reciprocidad campesina en tensión/convivencia con las de mercado. A partir de este enunciado esboza uno de los interrogantes que moviliza su estudio ¿cuáles son

los territorios que se subordinan y, en todo caso, cuáles los proyectos en disputa? En función de estas variables sostiene la hipótesis que el Grupo Quali, progresivamente y de la mano del éxito del neoliberalismo, alcanza una forma impuesta de organización. Imposición que se corrobora en la primacía de una tecnocracia socio ambiental con la toma de decisiones sobre elementos técnicos ajenos a los campesinos y, asimismo, si bien porta discursos sociales y ambientales, el modelo de “éxito” es empresarial con una territorialización expansiva tras la demanda agroindustrial (Bageneta, 2020: 26).

El eje central de la propuesta de José Martín denota su preocupación e interés por las organizaciones de la EPSS, al tiempo que ilustra su postura no complaciente con los momentos de éxitos que pueden envolver a las entidades del sector, haciendo clara alusión a que su mirada no se nublará ante el triunfo financiero del grupo que investiga. En ese sentido, se sumerge a nivel interno de Quali para reconocer las tensiones y disputas que existen. La observación participante le posibilita reconocer la perspectiva del actor y a partir de las mismas construir interrogantes que estructuran los capítulos de su libro. Además, considera la importancia de agentes externos (Estado, Iglesia y otros miembros de la sociedad civil) en el accionar de las entidades asociativas en general y Quali en particular.

El libro está organizado en 5 capítulos. En el primero de ellos, el autor ensaya un esquema teórico a fin de constituir referentes conceptuales para interpretar el estudio de caso. Reúne aportes de los estudios sociales generales, así como de los análisis de múltiples autores que desde México piensan críticamente las organizaciones campesinas, al tiempo que recupera autores clásicos de la sociología como Max Weber. Dicho esquema postula también a referentes de los estudios sobre el campesinado como Alexander Chayanov y a quines realizan críticas a la economía ortodoxa como Karl Polanyi. El autor del libro construye además sus propias categorías teóricas, como por ejemplo la de “beneficios diferidos” con la intención de dar cuenta de que la base de fidelidad para que los campesinos operen con el Grupo, implica un límite aún no resuelto de sostenibilidad económica. Desde un plano multidimensional, José Martín estipula

que para el análisis de las organizaciones resulta imperante dar cuenta de los aspectos psico-sociales, sociológicos, territoriales, económicos-administrativos y culturales. El capítulo inicial cierra con la estrategia metodológica seleccionada por el autor, quien da cuenta de una triangulación metodológica. La consulta de fuentes primarias y el trabajo de campo a partir de la observación participante y de entrevistas semiestructuradas a actores claves, se conjugan con solvencia y precisión, otorgando una clara articulación teórica-metodológica al libro.

El segundo capítulo esboza -a modo de estado de la cuestión- un recorrido de los estudios académicos sobre EPSS en América Latina y, particularmente, aquellos que se dedican a las cooperativas agrarias. El autor pasa revista sobre diferentes formas asociativas en el devenir del agro Latinoamericano. En este sentido y de manera muy acertada, trae en escena las tradiciones de cooperación, ayuda mutua y de reconocida reciprocidad de los pueblos originarios. Como el interés del investigador es dar cuenta de las mutaciones en el objeto de estudio que construye, se centra en observar formas que perduran y aquellas que cambian desde el periodo precolombino hasta la actualidad. Se detiene en explicar los inicios del cooperativismo y sus rutas de orígenes, exponiendo el por qué de algunos casos exitosos y aduciendo las causas de aquellas que no lograron consolidarse. Define fases en el desarrollo del movimiento cooperativo en América Latina y ensaya una periodización para determinar etapas de auges y decadencias, sin descuidar las particularidades en los distintos países y las experiencias con los Estados y demás miembros de la sociedad civil. Para finalizar el capítulo dos, realiza una revisión bibliográfica acerca de las múltiples formas organizativas para la EPSS en México, desde la revolución agraria hasta el neoliberalismo. La selección de autores constituye un aporte nodal al estudio de las formas asociativas y de las transformaciones que registran las entidades agrarias, entre ellas Quali. La premisa es identificar los cambios a nivel interno y el devenir del sujeto social agrario en tanto agente indispensable para la acción colectiva. Sin descuidar la historia de la entidad en sí, Bageneta se preocupa por los agentes que le dan vida y en cómo son interpelados por el contexto y por los agentes gubernamentales.

En el tercer capítulo, el autor se concentra en describir la unidad de análisis. Ubica a la región Mixteca-popoloca y a los estados que la integran (Puebla, Oaxaca, Tlaxcala, Guerrero y Veracruz en el centro sudoeste mexicano). Expone y explica las causas históricas y actuales que hacen de la región una de las más postergadas y por ende marginadas de México. La conformación de la estructura social agraria ocupa gran parte de este apartado, donde se destaca el amaranto como cultivo preponderante y de reciente readaptación cultural y al grupo Grupo Cooperativo Quali como organización que articula y ejecuta los designios de esta actividad agroindustrial. Relata las particularidades organizativas de los campesinos -muchas de ellas heredadas- y su vínculo con Quali.

En otro apartado del capítulo tres centra la óptica en el estudio de caso, seleccionado por el autor porque permite -en sus palabras- reflexionar acerca de lo que acontece en las dinámicas sociales de organizaciones solidarias del agro mexicano y latinoamericano. La premisa que guía el estudio radica en reconocer y explicar el viraje de una organización social a una con sustento, denominado por el autor como una “tecnocracia socio ambiental”. Con cuatro décadas de historia la entidad reúne a sembradores de amaranto y se articula bajo la denominación Quali en una cooperativa de segundo grado. Desarrolla el proceso de transformación agroindustrial, promoviendo el precio justo y la ejecución de obras, destacándose las hídricas tanto para los productores como para la comunidad donde se asienta. En esta sección Bageneta interpela críticamente el accionar cooperativo, sumergiéndose en la lógica interna de Quali, principalmente desde la perspectiva de los actores. Pone en escena a los sujetos que dan vida al Grupo, entre los que se encuentran los productores, técnicos y la pareja de fundadores. Se detiene en la figura -hasta carismática- de estos últimos para intentar comprender, a través de documentos y entrevistas, los puntos de rupturas que promovieron el cambio de paradigma. La referencia al contexto es clave y fundamental en el análisis de José Martín. Los distintos momentos en la historia económica del país inciden de manera directa en el movimiento cooperativo. Se aprecia el esfuerzo del autor por articular modelos cooperativos en otros países de Latinoamérica que fueron socavadas

por el modelo neoliberal. El análisis crítico del discurso es otro de los puntos que refiere el investigador, al tiempo que cuestiona y pone en tensión determinadas acciones que ejecuta Quali en relación a los principios universales del cooperativismo internacional. Esta propuesta resulta más que necesaria para quienes investigamos y trabajamos con entidades cooperativas del agro en América Latina y representa una invitación a la reflexión sobre nuestra praxis.

El capítulo cuatro pondera las características de tecnocracia socio ambiental que definen a Quali en los últimos años. A través de un ejercicio teórico, metodológico y epistemológico, el autor profundiza su análisis sobre su objeto de estudio y explica las transiciones y mutaciones. Desde la lógica de la estructura organizacional da cuenta sobre las decisiones de la entidad, donde sobresalen los cuadros técnicos, ilustrando así las posturas modernizantes adoptadas, aunque el discurso se presente con rasgos sociales y campesinos. En este sentido ¿hasta que punto las opciones técnicas condicionan las decisiones democráticas a nivel interno de Quali? representa uno de los interrogantes del libro. Sin descuidar la reestructuración interna del Grupo, Bageneta explicita los distintos eslabones de la cadena agroindustrial desde la producción hasta la comercialización. El vínculo campesino- cooperativa le permiten conjugar en un territorio concreto el enunciado ¿apropiadas o impuestas? La externalidad de muchas de las decisiones se materializan en el accionar de Quali a través de sus técnicos y en los discursos de los sembradores entrevistados, quienes en no pocas oportunidades manifiestan cierto distanciamiento entre el “hacer” (sembrar) y en el “ejecutar” (cómo sembrar y cómo industrializar). Prevalece la lógica verticalista o desde arriba hacia abajo, hecho que le permite al autor poner en evidencia tensiones internas.

El último capítulo es utilizado por el autor como un vehículo que le permite bosquejar aportes tanto a los actores sociales de la EPSS como a los estudiosos de estas organizaciones. Se conjugan dos elementos que hacen del libro un aporte sustancial: el plano académico y el compromiso social de José Martín con las asociaciones del tercer sector y de la economía popular. Esta realidad induce al investigador a realizar un recorrido histórico- social de los distintos

grupos de campesinos que integran Quali, pero que a su vez representan sujetos sociales agrarios capaces de promover estrategias políticas y económicas propias. En este sentido y en el marco de la economía capitalista existen -aunque condicionadas- las posibilidades de las “otras economías”, que en una micro-esfera acometen intereses subalternos. Además, el autor considera que “intentar negar las condiciones de dominación de la rentabilidad, del “eficientismo”, lejos de nutrir las organizaciones, tendería a aislarlas, por tanto el desafío es concebirlas como espacios de permanente tensión entre proyectos societales (Bageneta, 2020: 119- 120).

Las reflexiones finales más que conclusiones invitan a pensar el accionar colectivo en el agro Latinoamericano. Es un espacio donde el autor realiza nuevos interrogantes para considerar el cooperativismo y construir elementos que representen herramientas válidas para los sujetos que las conforman. Retoma ideas centrales del texto como por ejemplo, la necesidad de reflexionar de manera conjunta entre decisiones políticas y económicas para el agro. No se puede concebir -sostiene- un estudio que no pondere estos campos, lo haga de manera separada o de forma simplista y economicista. Así los organizaciones de la EPSS devienen en posibilidades económicas pero también en instrumentos políticos para la resistencia y persistencia.

El libro se enmarca de esta manera el campo político epistemológico que sostiene la necesidad de construir matrices autónomas de pensamiento desde Nuestra América. Las ciencias sociales -sostiene el autor- son capaces de un pensar crítico y situado que pregunte acerca de las relaciones sociales presentes en lo económico, que cuestione lo que entendemos por “económico” y que promueva la organización por/del pueblo. Allí radica el interés de José Martín Bageneta y es desde donde nos invita a reflexionar sobre los estudios agrarios Latinoamericanos.